



CAMPESINA ORANDO

Mientras las manos cansadas por las rudas tareas desgranán las cuentas del rosario, la anciana eleva sus preces al Altísimo y sólo sus azules ojos guardan un destello de su ya lejana juventud.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), JULIO 15 DE 1933

Nº 111

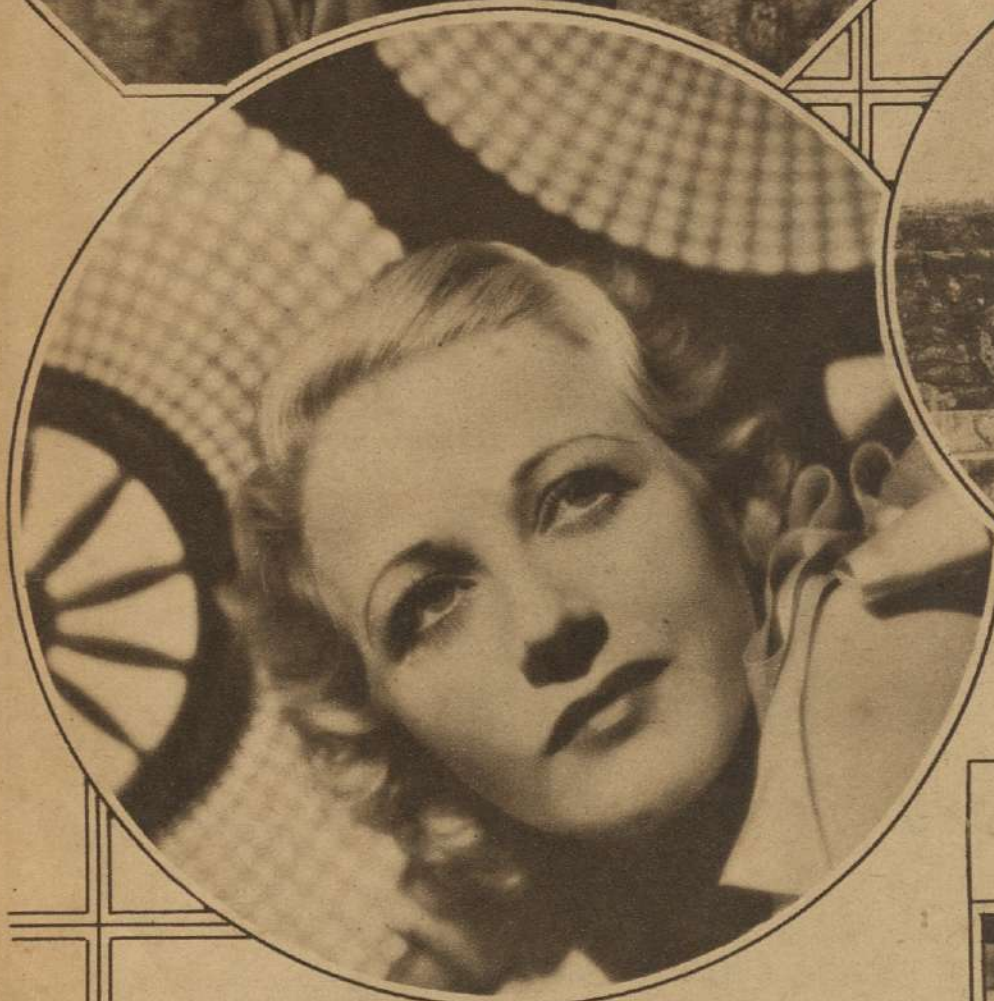


RICARDO ASISCLO FIORE GARAY

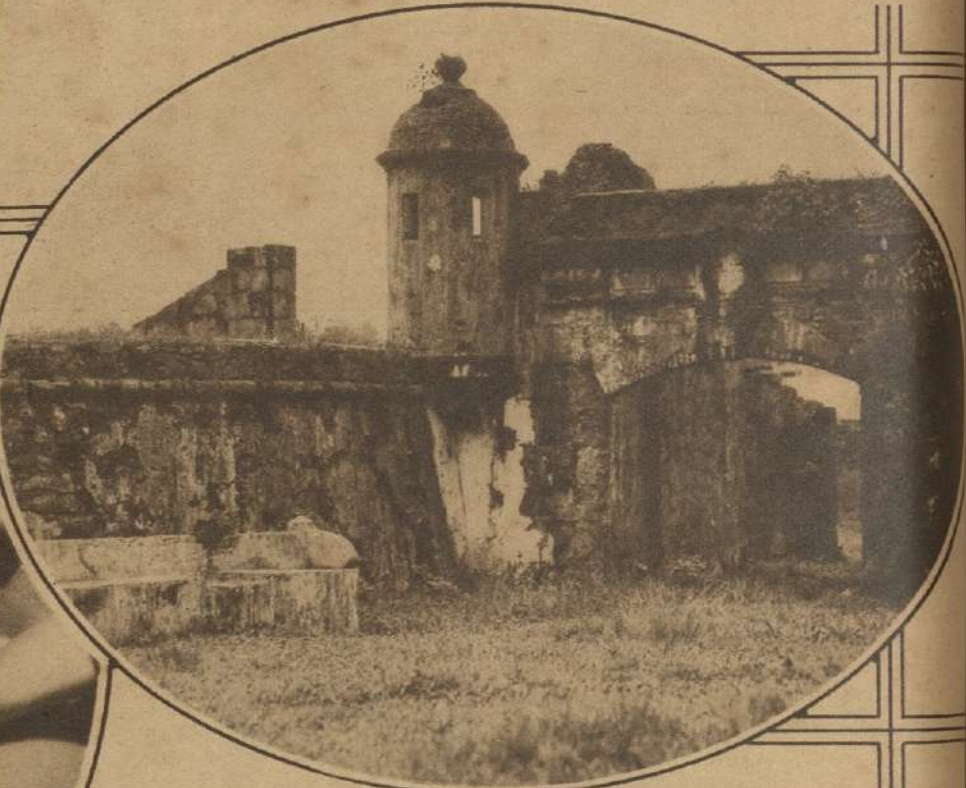
Hijo del amor, flor de dulce ilusión, concreción de un bello ideal, ensoñada realidad de un romance de pasión, luz en el sendero de dos vidas, este pequeño niño, tan hermoso, tan simpático, tan cautivador, cumple en la existencia la infantil misión de prender con sus sonrisas, sus gracias y sus alegrías el encanto de las horas felices en el paterno hogar.



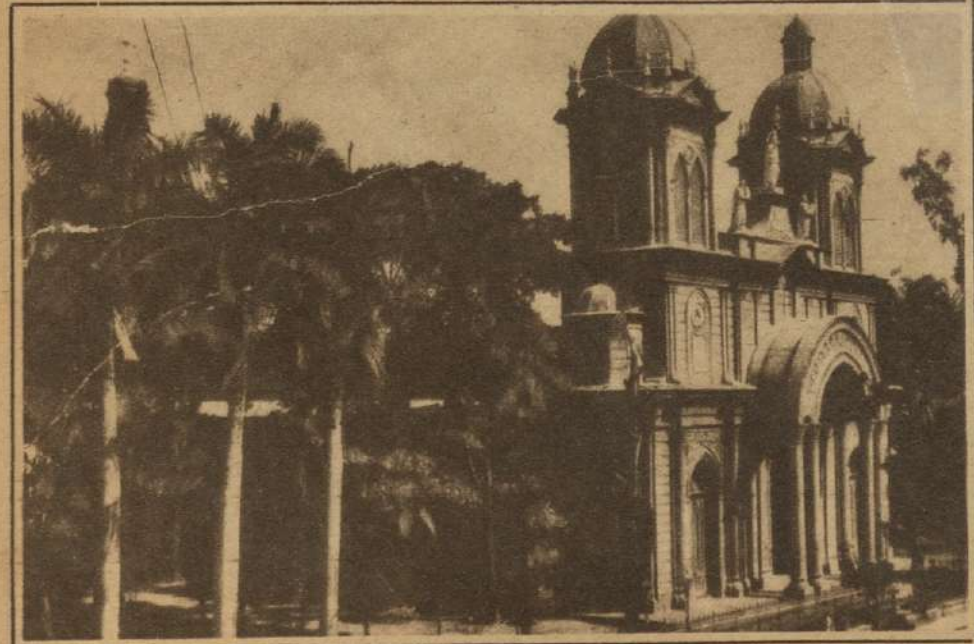
FUENTE MONUMENTAL, obra del escultor Benjamin Hawkins, que ganó el primer premio en la Exhibición Anual de Arquitectura en Nueva York.



WYNNE GIBSON, que según se rumora, es una de las estrellas que más popularidad ha alcanzado en Hollywood (Paramount).



RUINAS COLONIALES en la parte atlántica del Istmo de Panamá.



LA CATEDRAL de San Salvador es una de las obras coloniales más admiradas de Centro América.

Gran Concurso Cinematografico



Cupón No. 11



Cupón No. 12

SERIE B.

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pié de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

PAGINA EDITORIAL

LOS SOMBREROS DEL ECUADOR

ANTE EL PELIGRO
El presidente de la república ha convocado a la reunión del congreso. Como todos los años se ha dictado el consabido decreto. Una banda de música tocando malos pasillos, la tropa enfilándose de esquina en esquina, un escribano acatarrado que lee la convocatoria, una partida de chicleos vagos que lo rodea en un a-turdidor berrinche, y un perrito que levanta la pata para hacer aguas. He allí la solemnidad del acto para llamar a sus curules a los padres y padrastos de la patria.

En remotos tiempos hacían estas convocatorias bellos heraldos vestidos de ricos jubones y tocando en largas trompetas. Hoy nos basta el escribano, los muchachos y el perrito. Es notable el cambio; pero está de acuerdo con la época. Porque, antes un concilio patriarcal hacía derramar sobre los pueblos el cuerno de la abundancia. Pero, ahora, nos clavan el cuerno de punta.

Se comprende, por esto, que la sociedad vea con horror que se aproxima la fecha del congreso. Es un espanto igual al que debieron sentir los cartagineses al tocar Anibal en las puertas de la ciudad. Un cataclismo a fecha fija: el 10 de agosto. I para que se consagre tan mal aquel día, lanzaron nuestros abuelos el primer grito de independencia.

Hecha la convocatoria, los legisladores comienzan a prepararse. I sus preparativos son afilar los serruchos de las zancadillas y los cuchillos de las interpellaciones. ¡Ah, los papadópulos del congreso! Este piensa traerse "guarda abajo" al ministro tal. Aquel proyecta combatir tal ley. Ese otro formula el propósito de destruir determinada organización. Todos demoler algo. ¿Labor constructiva? De eso no les hablen a ellos, que los congresistas son barredores, listos siempre con la escoba para barrer hacia adentro o hacia afuera, pero barrer.

En tanto, el horizonte del porvenir nacional se ofrece oscuro. ¿Qué depararán los futuros días? Mil perspectivas se muestran y un millón de conjeturas se hacen. En lo que nadie piensa es en que se afiance la normalidad, bajo el imperio de la Constitución. En lo que nadie se empeña, es en que se atienda a la economía y se levante a la agricultura.

MILITARES EN EL ORIENTE
Dicen que no hay mal que por bien no venga. Pues si un mal fue la revuelta de Riobamba por tonta e inútil, ahora está representando un bien. ¿Cuál? Pues, sencillamente, que militares nuestros se atrevan a penetrar en la dilatada región amazónica.

No habíamos tenido, en efecto, militar alguno que pase del Aguarico. I el ir hasta allí era motivo de que regresara maltrecho, cantando aquello de: "Chiquitito vengo, desde el Aguarico"... Pues hoy informa un corresponsal que el valeroso Capitán Morales, en unión de 52 mil, nos equivocamos, en unión de un grupo de rebeldes de Riobamba ha pasado por el Curaray con rumbo a Iquitos, y anunciando volver a dar el golpe de gracia al gobierno.

Nos tiene sin cuidado el susto que se pegarán los mandatarios con la amenaza del denodado Capitán. Pero nos complace que haya marchado a cruzar el Oriente, cuando precisamente hacia falta que alguien fuera a entenderse con el Capitán Iglesias. Naturalmente que las horas serán ingratas para nuestros jóvenes oficiales en el fondo de aquellas selvas. Pero podrán realizar el cometido patriótico de señalar a Iglesias lo que es nuestro, en aquellos terrenos. Si no se portó bien con el Capitán Morales la Liga Militar, tal vez se porte me-

de las que usan los jívaros. I no se arrepentirá de haber sufrido en Riobamba un grave error gramatical. El error de ir a parar en la hoya... amazónica, tan deplorable con H. y con Y.

En cuanto al anuncio de que regresan, deben hacerlo pronto. Por no andar las cosas ligeras, y no deben confiar en que los esperen. Podrían traerse una flecha

de la que usan los jívaros. I no se arrepentirá de haber sufrido en Riobamba un grave error gramatical. El error de ir a parar en la hoya... amazónica, tan deplorable con H. y con Y.

En cuanto al anuncio de que regresan, deben hacerlo pronto. Por no andar las cosas ligeras, y no deben confiar en que los esperen. Podrían traerse una flecha

expresar la sorpresa que nos ha causado una recomendación que a sus tropas hace la Jefatura de la Primera Zona Militar. Les pide, en sonora proclama, que se mantengan leales, sin dejarse seducir por las "insidias de armas" con las que se quiere corromper al soldado para acabar de relajar o destruir la solidez del organismo militar. Temerario juicio nos parece ese de dudar de la lealtad de nuestros milicos. I mucho más decir que se quiere "acabar de relajar o destruir", como si faltara poco.

Nuestros militares no han dejado jamás de ser leales. Lo que pasa es que ya no saben a qué y a quién deben ser leales. En este batiburrillo de la vida ecuatoriana han perdido el norte. Pero puede tenerse la seguridad de que buscan el deber por todos los caminos.

LA PAZ A SALVO

La conferencia económica ha fracasado virtualmente, declaran de Londres. Pero, no ha sido vano el esfuerzo—añaden— porque se han dado pasos efectivos para asegurar la paz del mundo. I confirman los oficiales de la Liga en Ginebra, expresando que, con las gestiones realizadas al margen de la conferencia económica, se ha alejado el peligro de una guerra, por lo menos, durante un lustro.

¿Qué paz es esta que Londres y Ginebra nos garantizan? ¿Será acaso la paz de los muertos? Porque, si fracasa la conferencia económica, que iba a librar a los pueblos del hambre, cómo se puede manifestar que se ha asegurado la paz?

Tiene gracia las apreciaciones de los grandes diplomáticos. Los países se hallan desgarrados, desesperados, entregados a una feroz lucha comercial. Las grandes potencias están encadenadas a un tremendo nacionalismo, con implacables dictadores. Las pequeñas naciones yacen en la miseria, padeciendo el desempleo, con sus regiones cargadas de mutuo odio las que se arrebatan el escaso lucro colectivo; regidas por camarillas de individuos medocres y abusivos. I se proclama que la continuación de este estado de cosas, es conseguir el bien inestimable de la paz.

Pues esa paz de que se satisfacen los políticos de Londres y Ginebra es una odiosa y fementida paz. Es la paz de los millonarios banqueros que confían seguir sacrificando al mundo entero. Es la paz de los fuertes que no quieren se sacuda el débil oprimido bajo sus plantas. Es la paz de la fiera que en la soledad del bosque deglute tranquilamente la sangre del cordero victimado entre sus garras.

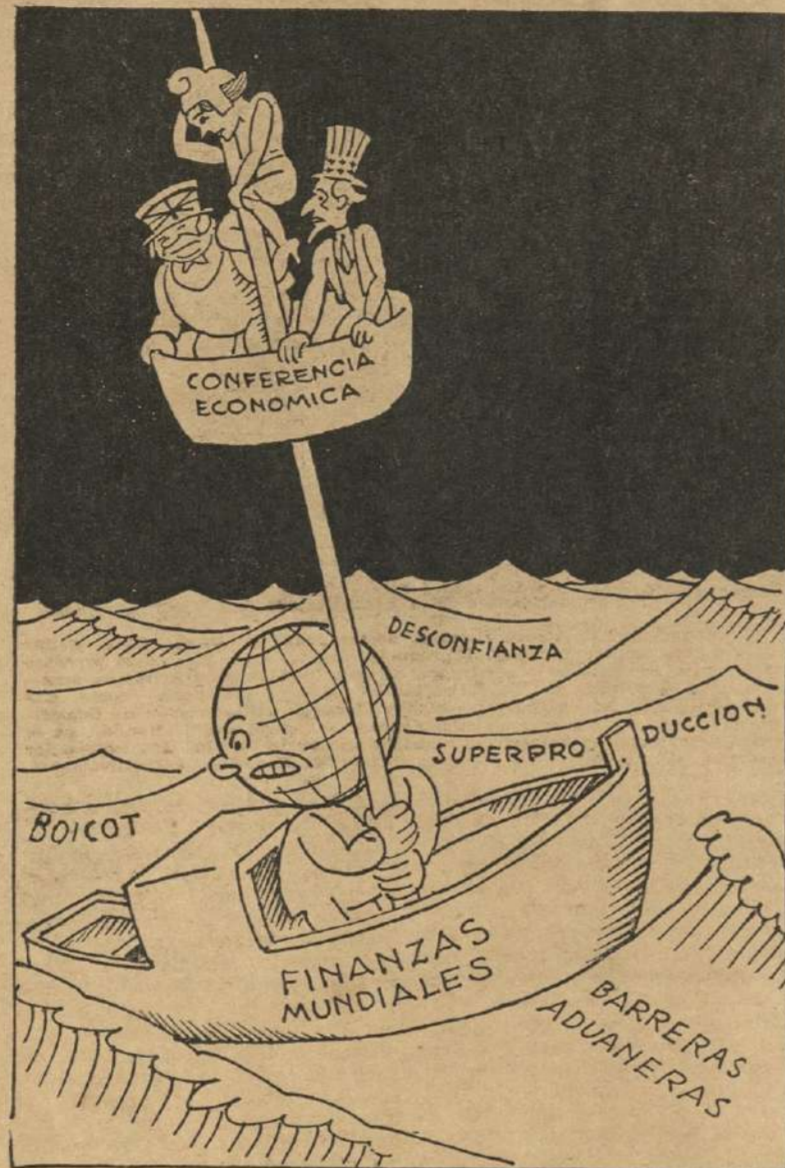
Los hombres de todos los pueblos esperaban un alivio de los arbitrios de la conferencia económica. Pensaban que, al fin, se podría trabajar para vivir, salir de la inacción y acabar con las angustias. Encontrar ocupación y pan que, sin ellos, la vida es un absurdo trágico. Pues los delegados a la gran conferencia manifestaban que no ha sido posible; pero que podemos contentarnos muriéndonos en paz.

Los grandes estadistas parece que se burlan de la pobre humanidad. Pero su juego es peligroso y bien puede ocurrirles lo que hace veinte años a Guillermo de Alemania y Nicolás de Rusia. ¿Quién puede, en efecto, garantizar que el equilibrio de la paz mundial se mantenga por cinco años con las "gestiones al margen de la conferencia económica"? Es mucho decir; y no hay que olvidar que el mejor rato basta el rito del revólver de un estudiante, como el de Sarajevo, para desencadenar la espantosa tormenta.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

PANORAMA MUNDIAL



Capeando el temporal de la crisis.

EL TELEGRAFO CLAMA

Como un grito lacerante, desesperado, un grito de dolor en carne viva, un grito que emana de la entraña misma del pueblo en exangüe postración, EL TELEGRAFO ha lanzado su expresiva pregunta: ¿Hasta cuándo? I de todos los sectores del litoral de la república, voces unánimes han repetido con gesto airado: ¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo un grupo de capitalistas influyentes sigue especulando a la sombra de leyes de privilegio? ¿Has cuándo se tienen preteridos y sacrificados a los intereses económicos de la costa, por favorecer a aquel grupo de gamonales?

He allí la valiente pregunta de admonición, que emplaza a los mandatarios a dar la única respuesta posible, que es la variación de sus rumbos hacia el norte marcado por el patriotismo. No es posible que toda una región, el país entero permanezca subyugado a la desatentada ambición de unos pocos individuos, muchos de ellos extranjeros. Si éstos han conseguido acomodarse en ventajosas situaciones po-

líticas para imponer su voluntad, tendrá la nación que sacudirse, para conseguir el justo anhelo de su bienestar. I, antes de que se produzca una convulsión, el gobierno está obligado a realizar el favorable cambio, sea cualquiera su precio.

No hay necesidad de precisar hechos, nombres, circunstancias, para que se sepa lo que se quiere. Los mil y un aspectos de todos los problemas que la patria confronta se expresan con una palabra: transformación. Transformación de todos los órdenes de la vida nacional, renovando hombres, variando sistemas y modificando intenciones. Si la riqueza ecuatoriana reside en la agricultura de su costa, debe ser ella atendida con los mayores esfuerzos y con todos los recursos. Si la pobreza es causada por la especulación de unos cuantos ricos políticos, deben ser éstos abatidos en sus últimos reductos. Para proceder, tienen los mandatarios que revestirse de decisión, energía y denuedo. I no olvidar que si ellos no proceden, otro lo hará.



Nuestro Cónsul en Nueva Orleans, doctor Francisco Banda C., al visitar a Chicago, para montar el stand de productos ecuatorianos, en que se presentó un interesante muestrario de sombreros de paja toquilla de fabricación ecuatoriana, tuvo la oportunidad de obsequiar dos valiosos sombreros, como una ofrenda de nuestro país, al Mayor y al Presidente de la Asociación de Comercio de dicha ciudad. En la fotografía aparece el Cónsul doctor Banda, en el momento de efectuar la entrega de aquellos sombreros a los dos expresados funcionarios, señores Edward J. Kelly y George W. Rosseter, respectivamente.

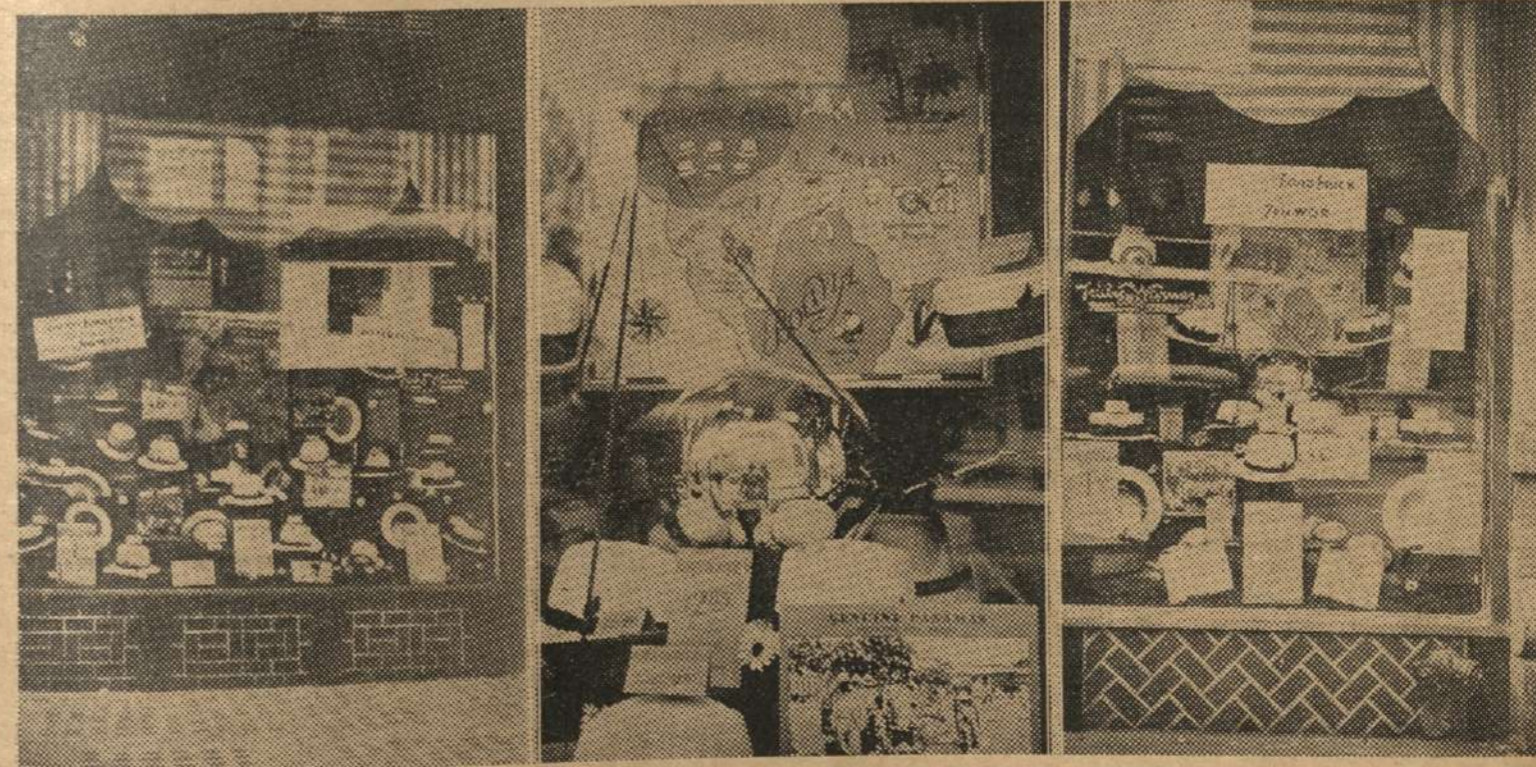
leans se deben al esfuerzo abnegado y patriótico del Cónsul del Ecuador doctor Francisco Banda. Si grandes han sido los merecimientos de este joven funcionario en su labor consular, pues ninguno mejor que él ha comprendido los beneficios que la patria debe obtener con las funciones de su alto cometido, mayor dinamismo en proteicas direcciones, su empeño para la concurrencia del Ecuador a la Exposición de Chicago; y las que anteriormente se efectuarán en atrayentes vidrieras del comercio de Nueva Or-

leans se deben al esfuerzo abnegado y patriótico del Cónsul del Ecuador doctor Francisco Banda. Si grandes han sido los merecimientos de este joven funcionario en su labor consular, pues ninguno mejor que él ha comprendido los beneficios que la patria debe obtener con las funciones de su alto cometido, mayor dinamismo en proteicas direcciones, su empeño para la concurrencia del Ecuador a la Exposición de Chicago; y las que anteriormente se efectuarán en atrayentes vidrieras del comercio de Nueva Or-

diza el ingenio para la conquista de los mercados. Pues, en la implacable lucha, que está requiebrajando el barniz de civilización para que surja en cada ser humano la feroz bestia de presa primitiva, no podemos los ecuatorianos permanecer cruzados de brazos, en fatal inercia, sin correr el tremendo riesgo de perecer. Necesitamos producir y vender lo que producimos, y el camino de feliz consecución es la propaganda, una hábil propaganda como la que está realizando el Cónsul doctor Francisco Banda, para ejemplo de los demás agentes consulares.

Si al igual de lo hecho en Nueva Orleans y en la exposición de Chicago, nos preocupáramos de exhibir nuestros artículos en cada gran capital del mundo, de hablar alto sobre su superioridad y sus ventajas hasta ser oídos en los últimos tramos de cada sociedad, de interesar a los magnates de cada lugar en favor de los productos, y de provocar cuantas sugerencias sean posibles, no alcanzaría el Ecuador, con su pequeña población, a dar abasto a las solicitudes que recibiría de todos los ámbitos del planeta. No hay que olvidar que tenemos la ventaja de producir artículos propios, únicos, como la toquilla, el cacao, la cagua y muchos otros, que el mundo reemplaza con sucedáneos de inferior calidad; y, por lo tanto, país alguno nos podría hacer la competencia, si emprendiéramos de frente, activa y entusiastamente, en la gestión de hacerlos conocer y hacerlos comprar. Para ello es preciso la propaganda inteligente; y para efectuarla que en nuestro cuerpo consular hayan muchos Bandas.

Simpática industria la de los sombreros de toquilla. Ese arte delicado de nuestros nativos, debe fomentarse extendiendo en el mundo el uso de nuestros sombreros. La moda es dama caprichosa que sigue dócil al que sabe conquistarla; y nosotros debemos difundir en todas partes la moda de los bellos sombreros. Ya se ha restaurado en Yanquilandia el interés por los flexibles jipi; y hasta ahora divulgarlo sobre los cuatro ámbitos del orbe. Hay que aunar el esfuerzo de todos los ecuatorianos, que para todos será el beneficio que reporte esa fuente de la riqueza nacional.



Además de las exhibiciones de sombreros ecuatorianos de paja toquilla efectuadas por el Cónsul doctor Francisco Banda en Nueva Orleans y en la Exposición Internacional de Chicago, los ha presentado en la gran metrópoli de New York. En la triple gráfica pueden verse las vitrinas newyorquinas en que se han expuesto nuestros sombreros. De izquierda a derecha: exhibición en una casa de la Quinta Avenida; otra en los almacenes de Trully Warners de la misma calle, 42 St.; y, finalmente, la hecha en un establecimiento lujoso de Broadway.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA

LAS MEDIAS

ER TENIENTE

Por José Paredes Litardo.

Especial para SEMANA GRAFICA

El sol reverberaba sofocante. Una confusión de voces ensordecía en aquel pequeño estrado donde se agrupaban enardecidos y vocingleros todos los fierteros de aquel domingo de gallos. Y ese sordo murmullo, como el incendio de una floresta, ponía al ambiente tonalidades genuinamente campestres.

Los cantos de los gallos era un contrapunto grotesco a las risas y vivas de los compadres y parientes. Y en un círculo de rostros congestionados, estigmatizados por tremendos chirlos y caprichosos rasguños; agrupados, con sus cuerpos palpitantes por donde corría un vaho ardiente y fogoso, dimanado del aguardiente y la pasión del juego; bajo ese sol que se filtraba ardoroso por entre el follaje del mango, empezó el cesáreo y solemne "careo".

Y con sus pupilas fijas que devoran sus favoritos animales, los apostantes y comparsas gesticulan escandalosamente imprimiendo en sus curtidos rostros, el efecto del dolor o la alegría que les contagiaba la lucha de su preferido "gallo jiro" o "camote".

Y luego de una infernal bochinchieria y una lucha indecisa de los gallos en la que el juez imponía "tablas", los guardamanos y "collins" chispearon trágicos y asesinos, sedientos de sangre. Pero una voz evitó la catástrofe.

—Er Teniente Político!... Y como el murmullo de un viento que se pierde en un mar de hortalizas, las voces se apagaron trémulas, maldiciendo a la intrusa autoridad. Y ésta, encarnada en un pedante ex-gamonal, se abrió paso triunfante y gallarda, entre los timoratos y absortos vecinos:

—Tú, Juan Manuel, comparecerás ante esta autoridad por faltar al dictamen del juez... Todas las manos se crisparon hostiles sobre el puño de sus escondidas armas; pero la sombra torturante de la barra o cepo, hizo sofocar en un ronco suspiro, con esa imperiosa e ingénita cobardía propia en ellos, sus torpes ademanes de rebelión.

Por entre el grupo jadeante y amilanado por la voz del "justiciero" Político, salió a abrazar a Juan Manuel, una mujer.

—No pasa naá, compañera— Y la agarró toscó y violento contra su pecho, tan arruptamente que le hizo saltar del corpiño, sus senos puntiagudos y temblorosos. En las pupilas sanguinolentas del Teniente, una chispa sádica, rutiló hiriente y sensual.

Después en aquel lugar, los ingénuos campesinos emprendían con más bríos y furor, su interrumpido entusiasmo. Allí, en una mesa sucia y desvencijada cubierta escasamente por un abigarrado poncho serrano, las manos temblaban nerviosamente apretando un cacho y haciendo rodar sobre el tapete, unos millagrosos dados que llevaban en sí, toda una dura historia de sudor y sangre, de hambre y desnudez, empapados en el amargo llanto de sus fieles mujeres...

Y así se inició la tragedia. Ya la alegre chacra perdía su encan-



to y su belleza; los montes emergían con rapidez creciente y tupían el solar de la choza; lejos, en el desmonte contiguo los pájaros y alimañas lo invadían y devoraban la cosecha y ese linco arrozal se perdía impune exento de todo cuidado y desvelo.

Todas las noches los perros aullaban con dolor y el grito lastimero de un ternero perdido se sumaba a esa honda congoja y vago temor que anegaba como un torrente en invierno, el alma de la mujer de Juan Manuel.

No, no debía su alma ceder a los deseos detestables y chabacanos del Político... esa obsesión a su alma podría darle la muerte y para ella, preferible era morir con el amor puro y absoluto de su marido; pero, éste estaba preso desde que la luna entró en creciente y ya esa larga ausencia tomaba en su pecho la forma de una atroz vibora que circuía su

corazón y la hacía morder rabiosa, aquel pedazo de papel sellado que esa autoridad inicua le enviara en secreto...

Ahora, para salvar a Juan Manuel, la fuerza de su desgracia le hacía arrojar su alma y su virtud, en un abyecto abrojal... Y, así fue: salvó a su marido.

Pero ni con la libertad de Juan Manuel, vino la alegría. Y un día que éste notó el silencioso llanto de su mujer y su escuálido rostro, reflejo de un intimo dolor, intentó culminarle su incomprendible proceder.

—Mujé, le dijo. ¿Ya no que-

rés a este séj qué daría su ganajo vejte sonrei, sería capá er matajme ar vejte tan afligida y lloricosa?... ven... vamos a la chacra der frente y comamos las guayabas que sembró misá Petita... ven y contemplemos er nuevo tejnero que anoche parió la vaca motonga... vamos ar pozo der pastoreo, allí las garzas jan hecho su vivederó y es lindo vejlas como pescan su comida entrie lechugales... ¿no venis?... Jentonces tás jenferma y alistaré er caballo ruano pá llevajte ar pueblo y que te vea argún doctor.

Y los labios de esa mujer que antes rezumaban vida y placer, ahora se mordían pálidos, conteniendo la falaz traición que borboteaba siniestra en una zarabanda diabólica, por pregonar su secreto. De sus ojos, una lágrima casi roja, rodó silenciosa como una elocuente acusación y en un arranque de desesperación y de ocio, se mesó sus lacios cabellos y rompió en un llanto incontinente y amargo.

Y en el recio montuvío, la revelación súbita e inaudita, prendió en su cerebro una chispa de fuego que hizole erizar sus cabellos y proferir un denuesto.

—Dime... me habís... me habís fartao?... Y su voz ronca, hiposa, atragantada por esa enorme emoción, fluía con mugido de res herida por sus colgantes belfos, resecos por el espanto.

Días después, en un domingo de hiertras, en que se reunían los vecinos y peones de la hacienda para exteriorizar sus atrevidos conocimientos de toreros, sus fuerzas en domar recientales clavándose el fierro en sus palpitantes ijares, y su audacia en afrontar la muerte, esa muerte que sabe a cielos cuando se les presenta ante los ojos ávidos y brillantes de sus "amoj", mientras sus cerebros parecen estallar bajo la acción del aguardiente, unos compadres chapurreaban en secreto, la suerte de Juan Manuel.

—Oye, Salustiano ¿de qué murió la pobre Isa?

—Qué sé yo... pero las malas lenguas jicen que Juan Manué supo ciejtas cosas que su mujé jizo con una utorida... y ella, der desprecio de su marido y la pena, murió tisía...

—Jesú avemaría... Y anuraron un ardiente trago para dizque ahuyentar toda mala visión.

Luego se hizo el regreso. Ese retorno lento, cansino, de hombres vacilantes por la beodez, con el murmullo de los groseros comentarios, ese ruido metálico de espuelas que se arrastran, de jadeos Sigue a la página 16.

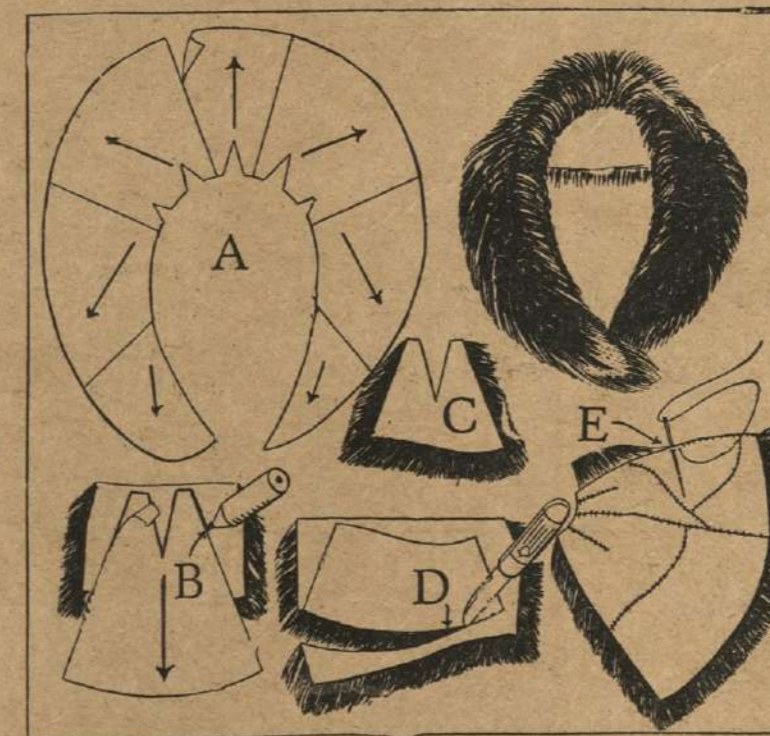


Especial para SEMANA GRAFICA por Marie Marot

el cinturón, ideal para la tarde. El modelo de la derecha es uno de esos sencillos pero elegantes vestidos que pueden ser tanto de

calle como de tarde. Está hecho de crepé corrugado azul marino. El cuello y la faja son de satén negro.

CORTE Y COSTURA DE UN CUELLO DE PIEL



NOTAS DE PARIS

Augustabernard presenta unos trajes con chaqueta sin cuello, cerrados muy altos, que parecen vestidos de dos piezas con cinturones de cuero grueso que resultan muy interesantes sin exageración. Las bandas separadas demuestran un gusto chic hoy en día. Vionnet las hace de raso, en dos colores para de tarde y noche. Otras casas las hacen sobre la cadera para los trajes de tarde. Marcel Rocha hace largas bandas que vienen unidas a un fichú constituyendo estos detalles importantes en la transformación de los trajes que privan ahora.

Lenief se ha unido a los que están en favor de las sayas largas, haciendo modelos para almuerzos ceremoniosos en un ensemble que tiene la blusa y saya sencillas de crepé rizado en blanco y negro.

Se les ha ocurrido alguna vez a mis lectoras quitarle el forro a un cuello de piel para examinarlo por dentro? Si tal han hecho, habrán descubierto de segu-

ro ininidad de pedacitos de piel añadidos uno con otro. Si se trata de un cuello hecho hace ya algunos años, estos añadidos serán muy bien sobrecosidos a mano;

A esas cosas amables que estimulan la vida, se dedican estos renglones.

La medida standard de las medias femeninas es de treinta y una pulgadas sobre el nivel del piso. La media puede considerarse como la prenda más íntima de la mujer. La última que la abandona. Hay quienes han visto en la media—esa fina media de negra seda que trasluce la blancura de la piel—el más poderoso incentivo de la feminidad. La Venus clásica, con medias de seda, quizá tendría el atractivo que hoy le falta por sus brazos trunco.

Ahora que sabemos su altitud—fijada por el Bureau de Standards de Washington con miras industriales—quizá pierda la media algo de su encanto. Porque como la tentación de los picos nevados que siente el alpinista, uno de sus encantos era ignorar dónde se perdía su cima, entre las nubes vaporosas de encajes de la lingerie.

Así, en plena tecnocracia, los galanteadores al estilo versallesco, no dirán ya: "A vuestros pies, señora!", sino más bien... —A 31 centímetros, bajo vuestras rodillas!

SOLONI.

si el cuello es más reciente, serán hechos en la nueva máquina especial para el caso. El sinnúmero de añadidos no quieren decir que la piel sea de inferior calidad, pues es casi absolutamente necesario añadir varios pedazos pequeños para que el pelo a la piel vaya en una misma dirección. Los cuellos más finos son el resultado de varias porciones perfectas de varios pedazos de piel hábilmente añadidos unos con otros. Así pues, si mis lectoras quieren hacer un bonito cuello para un abrigo, deben resignarse a hacer muchos añadidos poniendo cuidado en la dirección del pelo que debe llevar cada pedazo de piel. Nosotras vamos a emplear el método de sobrecosido que usaban los antiguos peleteros. Hoy mismo lo usan algunos peleteros elegantes que opinan que este método de costura a mano le da a la piel más suavidad y flexibilidad. En seguida doy las instrucciones para el corte y la costura del cuello. En la próxima lección enseñaré a hacer el ribeteado, el acolchado y el forro.

Se hace primero un molde de papel para el cuello completo del abrigo. Se divide este cuello en varias secciones, indicando la dirección que debe llevar el pelo de la piel de cada sección, como se ve en el diagrama A, de manera que el pelo de todo el cuello se dirija hacia los bordes exteriores y hacia los extremos sin que se noten particiones. Se corta el molde de papel por las secciones indicadas y se emplean estas secciones para señalar y cortar la piel. Cada sección puede componerse de varios pedazos añadidos, si es necesario. Se coloca el molde sobre el reverso de la piel y se dibujan los contornos con un lápiz suave, como en B. Después de cortada la piel por esta señal aparecerá como en C. El corte debe hacerse por el revés de la piel con una navaja afilada o con una cuchilla, como se indica en D. Para coser estos añadidos no es necesario pestaña ninguna.

Los diferentes pedazos se añaden con sobrecosturas muy finas, como en E. Debe emplearse una aguja delgada, muy fuerte e hilo encerado N° 7. Las puntadas deben hacerse en el propio extremo del cuero teniendo cuidado de no coger el pelo de la piel.

POETA KUNTORIANO



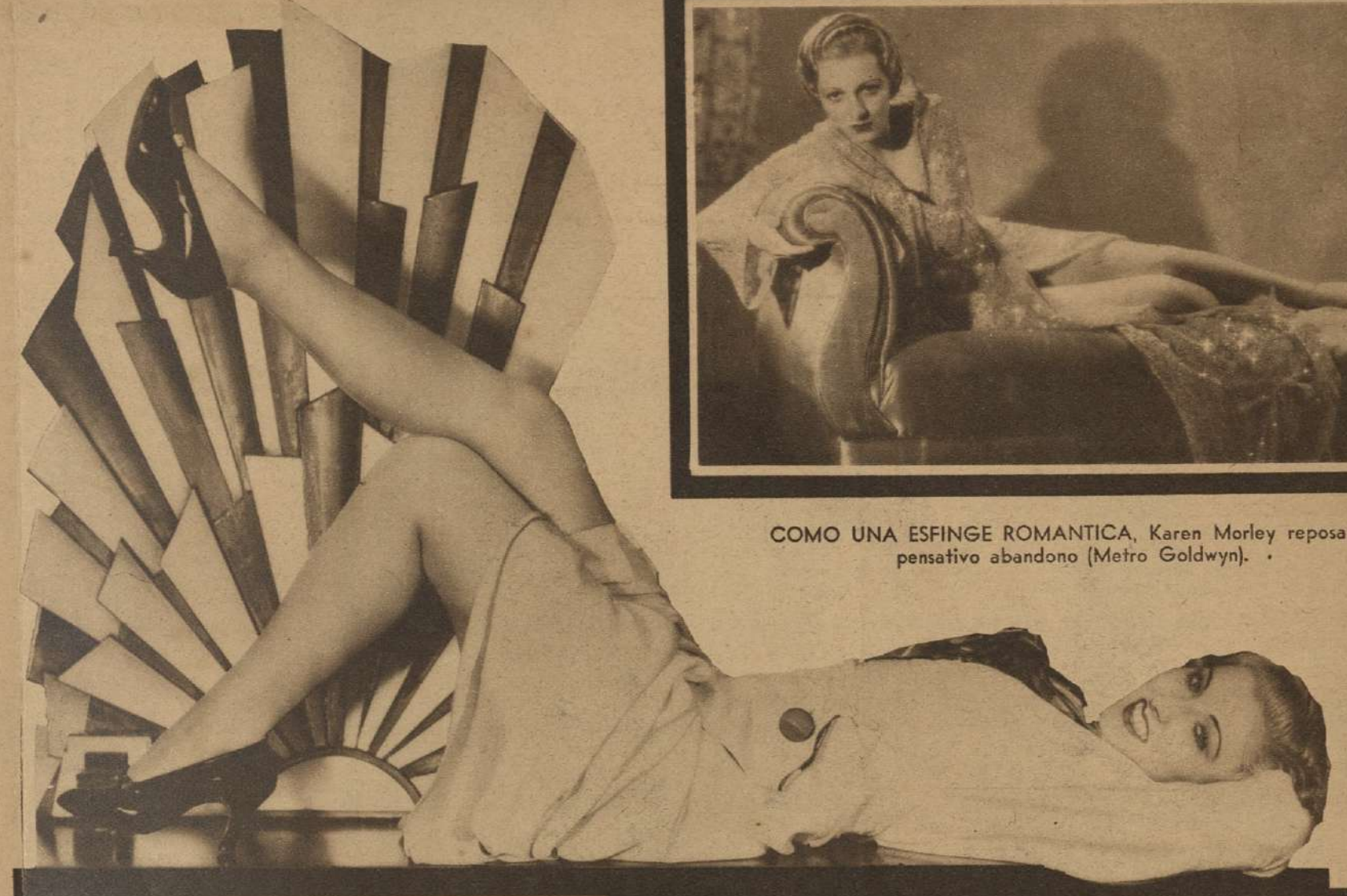
Torre de la farándula

Especial para SEMANA GRAFICA

Torre de la Farándula
vieja carpa del Circo:
paracaídas de la Farsa
de cuyas redes cuelga
la Humanidad entera:
porque eres la cometa
con que juegan las distancias
atada a la Esperanza
por el hilo de la mala-fortuna;
porque en tí se alza el hongo
gigante de la pena
flor de oropel, monstruosa,
empolvada de estrellas;
porque eres una vieja
pollera de dolores, tumefacta,
que bordan los guiños de Colombina
sobre las angustias de Pierrot;
y porque traes el esguince
de una copa virada hacia el suelo
en las manos ebrias del barrio cholo,
carpa del Circo, Torre
de la loca Farándula
hermana de la Pirueta
madre del Malabar y de la Farsa:
¡Yo te saludo en nombre
de la Bohemia del Salto Mortal!
Frente al asombro de las casas
del boquiabierto arrabal
eres un universo en harapos
cargas los meridianos en tu entraña
y te llevas los climas
en el pelo esquimal del oso blanco
y la chaqueta gris del elefante.

Bajo el abrazo de tu dombo
Tespis baila en la cuerda
y Eschilo se enharina.
con tus hombres tiznados
tus mujeres escuálidas
tus fakires y clowns
te enfrentas a pelearle a los palacios
el marathón de la gloria...
Pero qué dices, vieja lona,
si en vez de la burbuja de los triunfos
hubiera más pan negro en las bocazas?
Carpa del Circo:
porque te alzas como un puño cerrado
eres un desafío a la tristeza:
¡Vieja Madrina del Arrabal...
De día
tus lonas se estremecen al contacto
de las lúbricas manos del suburbio;
tus monos proletarios aprovechan
tu abandono y conspiran la revuelta;
mas, solo el elefante es un bombero
yanqui, dispuesto a disolver la huelga.
De noche,
por tus desgarros espía la Tragedia
y la Muerte hecha sonrisa dislocada,
sobre los hombres piruetea.
.....
Torre de la Farándula,
vieja Carpa de Circo...
¡Salud, paracaídas de la Farsa
de cuyas redes cuelga
la Humanidad entera!...

César ANDRADE y CORDERO.



COMO UNA ESFINGE ROMANTICA, Karen Morley reposa en pensativo abandono (Metro Goldwyn).

Uno de los motivos por los cuales la fantasía humorística "42nd Street" ha sido un éxito en Hollywood.



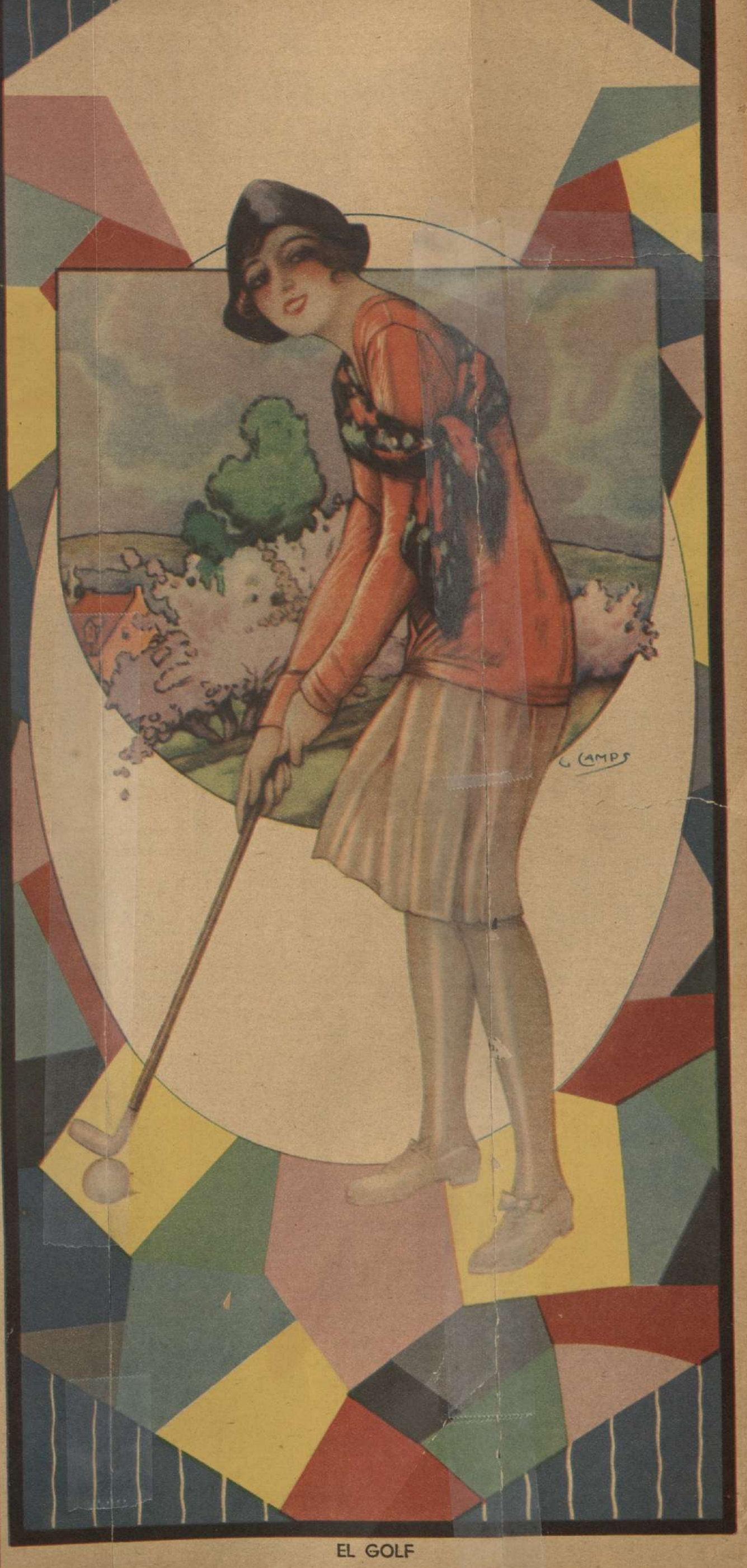
CAROLE LOMBARD surge como una visión de



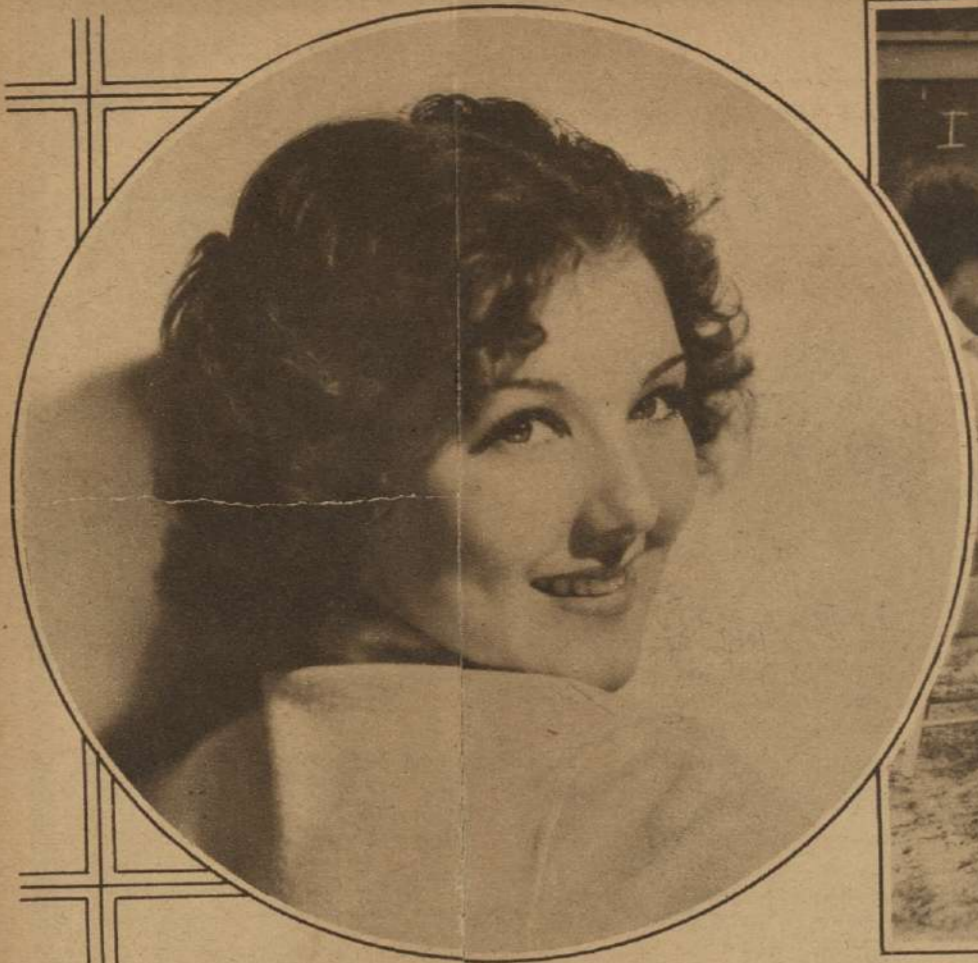
TRAJE DE CALLE, cuya originalidad sólo puede lucir graciosamente quien posea los encantos de Patricia Ellis (Warner Bros.)



EL AUTOMOVIL



EL GOLF



JEAN PARKER, un nuevo hallazgo de la Metro-Goldwyn, a quien todos predicán una triunfal carrera en la pantalla.



CLASE DE CANTO EN NORTEAMERICA. — Según dice Loyola Stulb, profesor de canto en Augusta, Calif., éste es el sistema más fácil para aprender a vocalizar.



MAE WEST, luciendo la última creación en trajes de noche. (Paramount).



ADRIENNE AMES, en el escritorio de su casa. (Paramount).



VISTA PANORAMICA DE ROMA, desde la terraza del colegio de los Jesuitas, en la Ciudad Eterna.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

YERRO PROFESIONAL



—¿Cuál ha sido, colega, el más grave error que ha sufrido?
—Pues, el haber curado a un millonario, en sólo dos visitas...

OPINION DE BOHEMIO



—Pero, mira, Juanito. El matrimonio es una buena institución.
—Sí, nena. ¿Pero a quién le gusta vivir en una institución?

IR POR LANA Y VOLVER.....



YERNO. — Su hija de usted es un ser insoportable. Padece de los nervios, es coqueta, exigente, soberbia...
SUEGRA. — ¿Y crees tú, que si no tuviera tantos defectos se la hubiera dado a un majadero como tú?

ENSEÑAR AL QUE NO SABE



—Papá. ¿Cómo se llama a un hombre que tiene dos mujeres?
—Bigamo. Pero dejame leer. —(después de un minuto). ¿Y el que tiene más de dos, cómo se llama?
—Idiota.



Edwin, mi intrépido y viejo amigo de mis días de Cambridge, mi loco compañero en las dulces aventuras de Henley, había ido a visitarme esa mañana a mi oficina para esperar que llegara la hora de transearnos el cocktail de las doce.
Sentado frente a mí, escuchaba atentamente a quienes por una u otra razón acudían a mi oficina. Cuando encontré a Edwin, en la sala de espera había unas quince personas, y él me había felicitado por la "Buena marcha" de mis negocios.
—Ah, no te apures, Edwin, old pal; ya verás, ya verás... Entró el número uno.
—Señor—dijo— traigo una lista para que me diga Ud. con cuánto se suscribe para la construcción de un "Inodoro" público en Mochache.
Entró el número dos.
—Vengo—comenzó— para solicitar su apoyo para las víctimas del naufragio del Principessa Mafalda, ocurrido en las costas del Brasil en los primeros días... etc.
Entró el número tres.
—Como Ud. sabrá, señor, mueren de hambre millares y millares de infelices niños en el centro del Dekán... Vengo a ver si Ud.
La cuarta era una linda damita que traía una flor. La puso en el ojal de mi saco de oficina. Luego extrajo otra del bolso y la colocó en el ojal del saco negro de Edwin. Pobre querido top, y qué cara de pasuas ponías por la amabilidad de la preciosa morenita!
—Deben Uds.—gorgé— contribuir a la edificación del templo para San Expedito.
—Caramba—dijo Edwin;— yo soy protestante anglicano.
No importa.
Claro que no importaba. Apenas un soveseign que extrajo Edwin lentamente del bolsillo. Lenta y dolorosamente.
El número cinco correspondía a una viuda que se le había muerto un hijo el año pasado, y como dentro de pocos días celebraría el aniversario, recogía para mandarle decir una misa.
El número seis era un dipsomano que solicitaba dinero para sostener su terrible vicio.
El número siete... El número ocho... El número nueve...
Edwin ya no podía más. Me dijo:
—Pero esto es un abuso, viejo John.

—Un abuso, intrépido Edwin— asenti;— pero hay que soportarlo. Es la costumbre.
El número once revistió caracteres trágicos. Era un hombre de unos treinta años, en estado completo de salud, que demandaba mi apoyo.
—Tú sabes, Juan, que yo, que pertenezco a una vieja familia colonial, no puedo jamás descender a ciertos oficios impropios de mi clase. El trabajo no conviene a un ser de alta aristocracia.
Edwin no pudo contenerse.
—Caramba, que es Ud. majadero! profirió con su franqueza sajona. — Completamente majadero... carai.
El desvalido aristócrata hizo un gesto de desprecio y recogiendo el billete de cinco sures que le extendía, salió lanzando verbos contra la imbecilidad de los ingleses, de los irlandeses, de los escoceses, de todos los que se amparan bajo la bandera de las Islas Magníficas.
Pero el número quince superó a todos.
Era un joven poeta que había decidido matarse.
—Mas, no quiero que mi cuerpo, señor—decía— sea envuelto en una mortaja cualquiera y echado a la fosa común.
Estaba de aplaudirlo.
—Me mataré— continuaba— en cuanto reúna cien sures, por lo menos, para que me hagan un entierro decentito. Al Olimpo hay que ir así.
Edwin no soportaba la risa.
—¿Y cuánto le falta, amigo, para completar sus cien sures?
—Ciento uno— respondió el presuntuoso suicida. — El uno más lo quiero para tomarme el último caldo de pata... antes de desaparecer.
El rubio Edwin le dijo, mientras le ofrecía el dinero:
—Aquí tiene Ud. cuanto necesita, desgraciado Byron; pero, en cambio, le ruego que, antes de morir, escriba un articulo, indicando a sus compañeros de la cofradía del sable que lo imiten. Y patente su invento.
Cuando nos quedamos solos, comentó Edwin:
—Yo sabía que la escuela de espadachines italianos, era admirable. Conocía los secretos de la escuela de los franceses. Pero los de Uds. dan punto y raya a todos.
—Así es, viejo querido intrépido Edwin— asenti por mi parte.

JUAN PABLO,

EMPLEADOS PUBLICOS



—¿Vamos a tomar una taza de café?
—No Viejo! Voy a la oficina y, si tomo café, me desvelo...

HAY EDAD PARA TODO



—Pues mi chico tiene la mala costumbre de interrumpirme cuando hablo. Usted no debe quejarse; el de usted no tiene todavía edad para eso.
—No. El mío se contenta ahora con interrumpirme cuando duermo.

EXPLICACION RAZONABLE



—Mi pobre hija está muy mortificada. Cada vez que canta el perro del vecino se pone a ladrar. ¿Por qué será?
—Oh, tal vez sólo sea por espíritu de imitación!!!!

PRUEBA CONVINCENTE



—Repíteme si me quieres, Arturito?
—Pues ya lo creo; o crees que si no fuera así yo me reiría tanto de los chistes que cada noche me cuenta tu papá?

CAMBIO DE ESTACION



Dios mío. Estos vientos de verano son terribles...

ER TENIENTE

Viene de la página 6.

de mujeres que forcean por rechazar toscas caricias, y ese olor intenso, nauseabundo de mallorca... Grupos que se diseminan.

Y de nuevo, Salustiano persigiose devotamente cuando pasó al frente de un matapalo. Y el compañero indagó curioso:

—Qué milagro tené jése jarbol?...

Sorprendido y tembloroso, el pariente masculó con temor:

—Guái... ¿no sabés la triste historia de mi compadre Juan Manuel y er Teniente Político?...

Aquí, ar pié deste jarbol, Juan Manuel vengó su afrenta y su dolor... ¿no vés imprimada en er jarbol jesa cruz que brilla san-grienta en noches que no hay lunas?... Aquí un buen día amaneció muejta tar urtidá y jese mesmo día mi compadre se jué destas comajas... ¿no oís los aullidos der viento?... es er alma de la pobre Isa que murió de vejeunza y pena... es er grito acusador désa negra jistoria... ¿no créis?... Guái... quédate jas-

ta las doce e la noche y a jesa hora vierás cosas lindas que te sabrán ar jinfierno... La guerta se cubre de chispas y entrie lamentos y llantos se joye er rechinar de los machetes que chicotean ar pié der jarbol... luego gritos de muejtes, risas endemoniadas, quejidos diaagona y suspiros desgarradores... después... silencio, er silencio de las almas vengadas y satisfechas... Unos jicen que es er alma de Juan Manuel y er Político. Pero, creámelo Majeolo, no es poj miedo... prieste un tragó....

Luego tartamudeó ronco, enco-nado:

—Y notarás quié desde jentonces naide vá confiao jalos gallos cuando jestá una urtidá... Jasta er domingo compadre....

Y bebió con rabia otro sorbo, se secó los labios con los puños de la cotona, desgarró un ruido-so escupitajo y espoleando su caballo, se estumó en las sombras, con su innata rebeldía en el alma....

José PAREDES LITARDO

DIVAGACION

El automóvil, jadeante en su precipitada carrera, devoraba con poderoso esfuerzo la interminable carretera que, a lo lejos, y en fantásticas y como dolorosas contorsiones, se confundía perdiéndose en las tinieblas de la noche. Era ésta una espléndida noche de verano. La naturaleza toda, como bajo la acción letal del opio, dormitaba en un profundo mutismo; un velo de misterio se extendía sobre la tierra, y el grandioso silencio que por doquier reinaba, sobrecogía al alma, elevándola a la muda contemplación de lo infinito.

El cielo de un immaculado y bellísimo azul turquí, no era interrumpido en su extensión ni por la más ligera nubecilla; miriadas y miriadas de estrellas, cual lágrimas de topacio heridas por la luz, contagiadas del sopor de la naturaleza, parpadeaban en la inmensa extensión de los espacios siderales, presentación cambiantes de arrebatadora hermosura, a manera de cataratas de diamantes que se desgranaran sin cesar des-

de la bóveda celeste; se diría que en elocuente competencia por deslumbrar a los mortales, presentaban sus más límpidas facetas a la tierra.

Mi espíritu arrobado por la contemplación del imponderable lenguaje de los cielos, desprendiéndose de las miserias terrenales, elevó su presuroso vuelo, para anegarse en los misterios y soledades eternas de los astros.

De súbito, mi pupila absorta fijó su atención en el extraordinario resplandor de una bellísima estrella de grandiosas proporciones; rutilaba con una luz diamantina de purísimos destellos, y, próxima a hundirse tras de la cresta de los Andes, hacia alardes de luz en el límite de los cielos. Era Venus, la fúlgida Princesa de la Noche; la fulgurante estrella que inunda con sus no igualados resplandores los espacios por do quiera, y a cuyo paso, los luceros paldecen.

Hipnotizado; sin poder apartar la mirada de la preciosa estrella, y como si en su disco se encontrara grabado tu nombre, amada mía, o fuera evocado por un poder irresistible, surgió esplendoroso tu recuerdo en el fondo de mi ser, y con vívida claridad inundó de poesía las tinieblas en que se encontraba sumergida, desde ha tiempo, mi alma atribulada.

¿Por qué recordás misterios, la vista de esa estrella, evocaba en medio de mis soledades, tu recuerdo, mi bien amada? ¿Será, acaso, porque su luz me recuerda la immaculada pureza de tu ser?

Sumido estaba yo en estas melancólicas reflexiones, cuando, de improviso, una nube negra, impulsada por invencible fuerza, cruzó vertiginosa el firmamento interponiéndose entre la dulce estrella evocadora de tu recuerdo y mis pupilas, oscureció aquella querida visión que arrancándome del mundo me había transportado, sin sentirlo yo, a los jardines interiores de mi espíritu, haciéndome ver en toda su extensión el profundo abismo de mi desesperación y angustia. Un sacudimiento potente agitó todas las fibras de mi ser, y el corazón se estremeció de espanto. ¿No era aquella nube, fiel imagen y fatal presentimiento de mi destino trunco y de mi amor perdido para siempre?

Una ráfaga de viento disolvió el nebuloso velo que a la estrella me había ocultado; ya no estaba ella sobre el horizonte: solamente una aureola de luz blanquecina y vanorosa, señalaba el lugar por donde había descendido el planeta gemelo de tu inmoluta pureza. Delirio de mis ensueños imposibles.

Agobiado por el fúnebre presentimiento que sus negras alas agitara en mi interior, incliné la cabeza sobre el pecho, y la imaginación, dolorosamente impresionada, adelantándose al presente en vertiginoso vuelo, recorrió la desolada senda que se me había señalado en mi peregrinación sobre la tierra: camino tan yermo como mi corazón sangre y moribundo, y amargo como la triste realidad de mi existencia.

Julio Enrique SALGADO.

LA ESPAÑOLA

CORSINO SANCHEZ
 Atacón de esbado moderno y elegante.—Arrire 230 junto a la Botica Comercio.
 Talleres: Chimborazo: 2110-12 y 14.

NECESITAMOS OPERARIOS PLANTADORES Y APARADORES

Pagamos a la entrega en dinero efectivo el mejor precio. No exigimos garantía en efectivo, pero sí competencia y moralidad igual que la mayor perfección y limpieza en la mano de obra.

Nuestra clientela así lo exige.

NOTAS SOCIALES



Fotografía del banquete ofrecido en el salón arml del Grand Hotel al ex-rector de la Universidad, doctor Carlos Arroyo del Río, por el personal docente de dicho plantel, como homenaje y despedida al separarse del rectorado. El agasajo fue realizado suntuosamente y se pronunciaron expresivos discursos en honor del doctor Arroyo del Río. Los concurrentes, todos los cuales aparecen en la foto, fueron los siguientes Doctores: Carlos Arroyo del Río, Teodoro Maldonado Carbo, Juan E. Arzube Cordero, Aroesio Manrique, Juan Federico Heintz, Ingeniero José A. Gómez Gault, Luis F. Cornejo Gómez, Leopoldo Izquierdo Pérez, José Darío Moral, Julio A. Burbano S., Gabriel Burbano S., Vicente de Santistevan Elizalde, Aquiles C. Elgall, José Miguel García Moreno, José María Estrada Ceollo, Alberto L. Elgall, Juan Eco. Babilio, José A. de Rubra y Emano, Francisco W. San Lucas, Antonio Trujillo, Carlos Hurtado Flor, Arsenio Espinosa Smith, Arturo Serrano, César D. Anirado, Juan Tanco Marengo, Armando Pareja Coronel, Juan E. Verdesoto, Prof. Arq. Francisco Maocaferri, Miguel A. Tijón, Angel Andrés García, Rafael Mendoza Avilés, Raúl Benjón, Antonio Parra Velasco, don Santiago Roldos Soria, don Diego Angel Ramirez, don José Salcedo Delgado, doctor Vicente E. Molestina, Ernesto Franco L, Julio C. Navas, don Eduardo Alcivar Elizalde, Carlos Vaneagas Parra, Jacinto Lealiza Grunauer y Luis Espinosa S.

Para celebrar el cumpleaños de su señorita hija Leonor, el señor doctor don Sergio E. Alcivar y su esposa señora Angélica Córdova de Alcivar, ofrecieron una elegante matinee en su residencia de la calle Sucre.

Con motivo de su viaje a Quito, los jefes y oficiales del ejército y diversos elementos sociales cumplieron a los señores coronel Ricardo Astudillo y coronel Carlos A. Guerrero.

Los dirigentes de la Federación Deportiva del Guayas, ofrecieron en los comedores del Astoria Hotel un banquete en honor de los miembros del Club Gimnástico y del delegado de la Federación Deportiva del Pichincha, con motivo de la visita que el cuadro quiteño ha hecho a Guayaquil.

En el día del aniversario de la independencia de Venezuela, un grupo de distinguidos miembros de la colonia de ese país, testimonió su amor a la patria lejana, concurrendo en corporación al parque Bolívar, para depositar una hermosa ofrenda floral al pie de la estatua del Libertador.

En auto-carril expreso llegó procedente de la capital de la república el señor don Augusto Alvarado Olea, Ministro de Hacienda y Crédito Público, y quien ha venido en unión de su gentil esposa señora María García Villalta de Alvarado Olea.

Sus familiares fueron también a recibirlo, y una vez que la comitiva hubo llegado a Guayaquil, fueron gentilmente invitados a la residencia particular del señor Ministro de Hacienda, en donde se brindó una copa de champagne por el feliz arribo de tan distinguidos viajeros.

A bordo del vapor SANTA BARBARA, llegó a esta ciudad procedente de Alemania el profesor señor doctor don Ludwig Diehl, director general del Jardín y Museo Botánicos de Berlín, quien ha venido al Ecuador con el exclusivo objeto de nacer estudios botánicos en la Cordillera oriental.

En tren expreso cedido galantemente por el presidente del ferrocarril del sur, llegó proceden-

te de la capital de la república el Excmo. señor don Colón Eloy Alfaro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador ante el Gobierno de Panamá.

El elemento oficial como también muchos amigos particulares del capitán Alfaro, fueron a recibirlo a Durán, y una vez de vuelta a la ciudad lo acompañaron hasta la residencia particular.

Con motivo de haber retornado a la ciudad con procedencia de Ambato, en donde han pasado la temporada invernal, las señoritas Lola y Esther Chiriboga Manrique, su señora madre doña Rosa A. Manrique de Chiriboga, ofreció un té en su elegante residencia de la Plaza Rocafuerte, a un grupo de familiares y amigos de las viajeras.

LAS NOVIAS

Cabecitas locas predestinadas al sufrimiento.

Victimas preparadas solamente para el matrimonio, sin haber aprendido que el objeto de la vida no es sufrir: sin saber que el sufrimiento es solo una degradación del alma causada por las condiciones de la vida.

Criaturas destinadas, por educación, a ver en el matrimonio el único destino de la mujer, sin que se les haya enseñado que el matrimonio es algo demasiado solemne para ir a él sin un profundo conocimiento de la vida.

Cuando véis a un hombre que os gusta, que os halaga, que llena vuestros oídos de frases tentadoras, creís que seréis felices con él, y aceptáis gustosas el matrimonio, sin pensar que las frases tentadoras se agotan, que los halagos disminuyen, y que, después de los primeros tiempos, sólo queda un simple compañerismo que no requiere más que bondad e inteligencia.

Llegado este caso, os rebeláis, os consideráis maltratadas e incomprendidas, y principian los reproches y recriminaciones que aumentan en mayor grado conforme los años van pasando, olvidando, por completo, que la mu-

Se encuentra en nuestra ciudad el señor J. D. Fendell, representante en la América Latina de la King Features Syndicate Inc. y de la International News Service. Dados los importantes negocios editoriales que el viajero representa, ha recibido una cordial acogida entre nuestros elementos periodísticos.

Pasó por Guayaquil en viaje a La Rochela el señor Nicolás Augusto Cañizares, quien ha sido nombrado Cónsul del Ecuador en aquella ciudad. El señor Cañizares fue objeto de finas atenciones de parte de numerosos factores de nuestra intelectualidad.

Múltiples atenciones se han dispensado al Excmo. Ministro señor Colón Eloy Alfaro, durante los días de estada en Guayaquil.

En los mejores círculos sociales de Guayaquil, está circulando profusamente el "Album Deportivo" que contiene la presentación gráfica de una gran instalación para ejercicios de cultura física que proyecta el "Guayaquil Tennis Club", en su nuevo edificio próximo a construirse.

Vino de la capital del Chimborazo el general Delfín B. Treviño, acompañado por su señorita hija Grimanese; y destacados elementos de la sociedad se han apresurado a saludarlos en su alojamiento del Hotel Tivoli.

Regresó de Portoviejo, el señor doctor don Alberto Guerrero Martínez, presidente del Banco Hipotecario del Ecuador.

El distinguido viajero vino en unión de su hija la señorita Letty Guerrero Valenzuela. Durante su estada en Manabí, fue objeto de marcadas atenciones de parte de los viajeros trajeron sus mejores impresiones.

En los últimos días de permanencia en Guayaquil de los miembros del Club Gimnástico de Quito, nuestros jóvenes deportistas les prodigaron los mayores halagos en agasajos de franca camaradería. Los huéspedes quedaron gratamente impresionados, ofreciendo al partir un pronto retorno.

En el vapor SANTA BARBARA emprendió viaje a Lima la señora María Luisa Laos de González Rumbca.

Procedente de Portoviejo arribó el señor Octavio Cevallos Bowen, gobernador de Manabí.

Llegó de Quito el nuevo gerente de los Estancos de Alcohol y Tabaco, señor Charles Reinberg Taylor, en unión de su esposa.

De Huigra vinieron los señores Manuel Navarro, F. J. White y Leopoldo Rivas, altos dignatarios de la Compañía del Ferrocarril del Sur.

De Cuenca llegó el doctor Miguel Heredia Crespo, senador por el Azuay.

Maga de la Esperanza.

A la vuelta.



Confianza ilimitada...

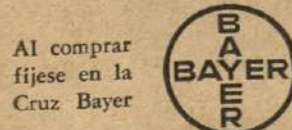
EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.



SI ES BAYER ES BUENO

Al comprar fíjese en la Cruz Bayer

NOTAS SOCIALES



En la noche del domingo 2 del presente se dió un té-bailable en el Club Unión Manabita, de Portoviejo, en honor de los señores Dr. Teodoro Alvarado Oles y esposa, y Dr. Pio Jaramillo Alvarado, quienes fueron huéspedes de dicha ciudad del litoral. Concurrió al agasajo la élite de la sociedad portoviejeña, desarrollándose la fiesta en un ambiente de exquisita cordialidad y buen tono. La presente fotografía fue tomada especialmente para SEMANA GRAFICA por el Studio Fotográfico Lara-Ortega.

De la vuelta.

Han continuado las amenas reuniones sociales en el campo del Guayaquil Tennis Club. Partidas interesantes se han jugado entre nuestros ases de la raqueta; y, después de los certámenes se han improvisado animadas fiestas, haciendo la juventud un derroche de sprit y alegría.

El aristocrático salón Fortich reunió el domingo a un numeroso grupo de bellas y gentiles damitas y gallardos jóvenes, los cuales dieron rienda suelta al entusiasmo, fervor y pasión propios de sus años mozos. Los cocktail-baillables, matineés, conciertos y más fiestas del Fortich en esta ocasión están haciéndose clásicos en el desenvolvimiento de la vida social guayaquileña.

Una taza de té, espléndidamente servida, ofreció en su elegante residencia la señorita Ana Rosa Marcos Aguirre, a un grupo íntimo de sus relaciones sociales. Asistieron a este té las señoritas Olga Miller Wright, María Rosa Orrantía Wright, Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor, Gloria Marcos Ycaza y María Isabel Márquez Borda.

Como una despedida al doctor Carlos Arroyo del Río, que hace algunos días entregara el rectorado de la Universidad a nuevas manos, se organizó un almuerzo, el que le fue ofrecido en el salón azul del Grand Hotel. Todo el profesorado de las diversas Facultades concurrió al agasajo; y se pronunciaron los discursos de estilo, con expresiones laudatorias para el ex-rector.

Varios agasajos íntimos se han realizado en el Club de la Unión, teniendo singulares relieves: el almuerzo ofrecido por un grupo de sus amistades a las señoritas Ibona Martens López, María Antonieta Pillois Icaza y María Pia Acevedo Aguirre; y el almuerzo brindado por el señor Miguel Cuchalón Jiménez a los señores Manuel Seminario, Francisco de Elizalde y Marcos Plaza Sotomayor.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico de la distinguida señorita Ana Luz Illingworth Ycaza con el señor Julio Bustamante. La ceremonia eclesiástica fue apadrinada por la señora doña Ana Luz Ycaza de Illingworth y el señor don Juan José Medina.

Cada semana es mayor el en-

tusiasmo del público en su concurrencia al terreno del Guayaquil Jockey Club. La tarde del domingo se dieron cita los más distinguidos elementos de nuestra élite social, quienes pasaron horas de gratas emociones, ya bajo el interés de las carreras hípicas, ya con las sugerencias de placenteros bailes.

Como es su costumbre, los miembros del Club Rotario se sirvieron una comida en el Grand Hotel, desarrollando en ella una plática sobre interesantes tópicos de trascendencia local, en especial sobre su filantrópico proyecto de socorro a los desocupados.

El señor Efrén Astudillo Ochoa y su esposa señora Rosa Ordóñez de Astudillo Ochoa, ofrecieron en el Restaurant Fortich un almuerzo a los esposos señor Eduardo López Proaño y señora María Teresa Baquerizo de López Proaño.

La señorita Piedad Levi Castillo, ofreció anteayer un almuerzo íntimo a las señoritas Pepita y Lucilita Molestina González Rubio, en su residencia de la Villa Piedad.

Reuniones y fiestas de simpáticos relieves se han realizado durante la semana en varios distinguidos hogares de nuestra sociedad, en celebración de onomásticos y cumpleaños. De los agasajos efectuados con mayor resonancia deben citarse los ofrecidos en honor de la señora Alexandra Orrantía Wright de Bejarano Ycaza; señora Isabel Rohde de Luque; señora María Piedad Castillo de Levi; señora Isabel Luque de Ponce; señorita Isabel Ponce Luque; señorita Isabel Orrantía Wright y señorita María Rosa Roca Dafin. También fueron cumplimentadas por sus amistades, en sus respectivos onomásticos, las siguientes personas de nuestra sociedad: señora Isabel María Yerovi de Mateus, señora Isabel Valenzuela de Illingworth, señora Isabel Avilés Elizalde, señora Isabel Mejía de Tinajero, señora Isabel Roca de Molestina, señora Isabel Dunn de Holst, señora Isabel Rendón de Zevallos; señorita Isabel Pino Yerovi; señorita Isabel Coronel Espinosa, señorita Isabel Márquez Borda, señorita Isabel Arzube Villamil, señorita Lucía Luque Azúa, señorita Bertha Traversari Salvador, señorita Esther Chiriboga Manrique, señorita Berta Camposano, señorita Judith Hidalgo, niña Celeste Graciela Castillo Escobar, niño Teodoro Alvarado Roca y muchos otros más.



(De Camilo Mauclair.)

Arrimada aparece cerca de la ventana, la cabecita rubia tras los vidrios asoma, encaje blanco al cuello, su cuello también blanco.

Inclinase mostrando de su cabello la onda, y sus ojos azules en súbita mirada los párpados deshojan.

Su labor de bordado en la falda reposa, en las rejas del hilo brillan sus uñas,—pétalos de inmaculada rosa.

Tiene ella un aire plácido, pequeñita la boca, gris el vestido: al quicio de la puerta deja caer las manos, en el muro se apoya, inclina la cabeza cual buscando la sombra, delicadas, estrechas, las espaldas hermosas.

Cual reteniendo el alma, pone el dedo en la boca, y mira pensativa en torno doblgando la cabeza—marchito ramillete de rosas...
Remigio CRESPO TORAL.



JUNE GLORY, la interesante actriz del elenco Warner Bros.



RETRATO DE ESTELLE ESSEX, por Jorge Hernández
Estrella de Metro Goldwyn en la jocosa película "Torero a la Fuerza".